

EL IDEAL VELAZANO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Director: D. Andrés Chico de Guzmán | Redacción: Calle de Lozano, núm. 2

SE PUBLICA LOS DOMINGOS | SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PESETAS

Los abusos de una Empresa

Remitido

Sr. Director de EL IDEAL VEEEZANO

Muy Sr. nuestro: Necesitadas y justas campañas han sido todas las iniciadas por el periódico de su digna dirección, que siguiendo su norma de independencia, ha sabido llevarlas a terreno fructífero, donde poder obtener los resultados apetecidos por cuya razón son unánimes los aplausos que le prodigan y se ha convertido en un verdadero órgano de la opinión.

Los abajo firmantes, informados de su nueva campaña, en contra del abuso que desde hace bastante tiempo viene cometiendo la empresa conductora del coche-correo de Lorca a María, con perjuicio de los intereses generales, pero principalmente del comercio, o sean los nuestros, ocasionado por el indebido retraso que sufre la correspondencia, no viniendo a las 18, hora oficial de entrada que permitiría hacer su repartimiento aquella misma tarde, y no esperar a otro día, causante en infinidad de casos de la lesión de nuestros intereses, tan sagrados como los demás, no podemos dejar de manifestarle nuestro aplauso y agradecimiento, al mismo tiempo que ofrecemos para todos cuantos actos sean necesarios, en pró de tan razonada y equitativa campaña.

Dándole nuestra más sincera enhorabuena, por los laudables fines que persigue, le reiteran el testimonio de su consideración más distinguida, sus affs.
s. s. q. b s. m.

Hijos de Juan González.—Juan Soriano.—Antonio Belmonte.—Hijos de Jacinto Gómez.—Juan Pérez Puente.—Antonio Manchón Romero.—Diego Puente.—Antonio Pérez Abad.—Juan Maestre Ortigosa.—Julio César de Galiana.—Juan Rivera Fuentes.—Manuel Soriano.—Pedro Alarcón.—Antonio Soriano.—Francisco López Mauricio.—Ginés García.—Manuel Nieto.—Antonio Pérez.—Felipe Moreno.—Juan Gómez Navarro.—Francisco Hidalgo.—Blas Laroca, p. p. Alonso Cano.—Obdulio Soriano.—Eduardo Pérez Díaz.—Pedro Ser-

na.—Egea Hermanos.—Pedro Corchón.—Hijos de Ascensión Mieli.—Antonio Navarro.—Dolores Moreno López, p. p. Juan Romero.—Juan Corchón.—Francisco Cano.—Juan Alpiste.—Antonio Martínez, p. o. Juan Martínez.

(Siguen las firmas)

Vélez-Rubio 30 Mayo 1912.

Gran satisfacción ha producido en nosotros el preinserto comunicado, no por las inmerecidas alabanzas que en él se nos tributan, sino porque ello representa la conformidad de la opinión pública ante la campaña emprendida.

Hoy es el comercio quien nos estimula y tenemos la seguridad que mañana lo harán otras entidades y centros, todos unánimemente, como apremiante manifestación de una necesidad hace mucho tiempo sentida.

Bien conocido es del público que jamás atacamos por sistema, procurando guardar siempre que tenemos necesidad de dirigirnos a personas o entidades, la mayor corrección posible, pero cuando las circunstancias lo reclaman, guardando como decimos todo respeto personal y apartándonos del terreno de la ofensa y el agravio, sabemos dignamente colocarnos en el puesto que nos corresponde.

De esta manera, seguiremos luchando en bien de esta región, a ello también nos induce el favor que nos dispensa el público, y el cariño que sentimos por nuestra patria chica, pudiendo comunicar con satisfacción a nuestros lectores que este interés, no será labor de un día.

Y basta por hoy de comentarios; sólo nos limitamos a dar las gracias a todos los firmantes por los alentadores elogios que nos prodi-

gan y rogar a los centros oficiales se fijen en el estado de opinión que significa la enérgica y decidida actitud de los Sres. comerciantes de esta plaza.

DESDE ALMERIA

LA SALIDA DEL BUQUE

A Juan Gea Rodríguez

El «Atlanta» ha entrado en el puerto. Se aproxima lentamente a la orilla, lanzando de vez en cuando al espacio las ensordecedoras notas de su bronco silvato.

La borda de babor que atraca junto al muelle, presenta un variado concurso de famélicos rostros. Rusos, austriacos, berberiscos, turcos e italianos, vienen como representantes de la miseria a por sus hermanos los españoles que ya esperan en el puerto. Traen sus escuálidos cuerpos envueltos en sucios harapos; unos soportan en sus demacrados labios descomunales pipas; otros llevan sobre sus cabezas gorras de pelo a manera de ovillos grandísimos, casquetes de color rojo subido, sombreros de anchas alas color de cieno y de formas irregulares. Todos gritan a la vez pidiendo provisiones a los ambulantes del país, que también vocean anunciando la uva, la naranja y el cacahuet...

Los españoles comienzan a embarcar, aumentando la angustia, el horror del imponente cuadro; van subiendo para englosar las filas del hampa europea.

—¡Qué pena es emigrar!—dice una voz junto a mí. Vuelvo la cabeza y veo a la joven que la había pronunciado. Es alta, delgada, con unos ojos verdes como el mar y una carita que parece una rosa. Lloro tristemente y espera que le toque en turno el ingreso en el ingente ataúd, que la ha de llevar a tierras americanas.

Ya todos han subido. El barco libre de amarras, se retira lentamente, formando penachos de espuma al volteam de sus hélices, arrojando columnas de humo cuya negrura contrasta con la

limpidez de la atmósfera

Los emigrantes miran hacia tierra con ansias de amor; los que quedamos en ella, miramos al buque y contemplamos como se retira de la costa, endiendo con su majestucsa marca las verdes y tranquilas aguas del mediterráneo.

Dos amigos que han salido en el monstruo, agitan sobre cubierta sus pañuelos en señal de despedida. Yo los saludo también desde el Morro, y cuando la distancia esfuma sus siluetas, me alejo pensando en la lúgubre escena que encierra ese coloso de hierro y en el oprobio que significa para la sociedad humana, el macabro concierto de tanta miseria acumulada...

Al volver la cabeza, el «Atlanta» está en el horizonte; sobre él se ciernen negras espirales de humo; las tintas rojas de la tarde lo envuelven blandamente; la pureza azul del cielo parece el marco de un cuadro pintoresco, y los destellos centelleantes del mar, absorben de aquella escena de muerte las notas melancólicas.

Sigo mi camino. El paseo del Principe está lleno de gente; la banda de la capital desgrana al viento las suaves notas de una sonata; de los cafés, repletos de seres acéfalos, se escapan alegres carcajadas. Todo parece primavera de almas.

La miseria no debe existir en el mundo... ¿Será una farsa?

Quizá lo sea, pero mi cerebro excitado por la escena de la emigración, sufre pensando en ese jirón de habitantes que se le escapa a España casi a diario; en esa sangre anémica que emigra en busca de la vida a lejanos países; en los sentimientos que destrozan en los que se quedan, los desechos corazones de los que se van, ¡quién sabe! si para no volver a la tierra que endulzó sus infantiles días...

La música no puede todavía apartar de mí las anteriores reflexiones; las notas suaves de la banda, siguen caldeando los espíritus, templando el ambiente, y a mi memoria acude el recuerdo de la frase que había oído en el muelle. ¡Qué triste es emigrar!

GONZALO MIGARAL.

Almería 23 Mayo 1912

CANCIONES ÍNTIMAS

Las Estaciones

PRIMAVERA DE AMORES

A Natividad Reche

La Primavera ríe... Ya se han vestido de verdor los ramajes de la arboleda; han abierto sus broches en los rosales las polieromas flores llenas de esencia, y han saturado el campo de áuras y aromas dulces y frescas.

Los ruiseñores cantan tiernos amores; las alondras se arrullan su amante queja, la monótona fuente parla cantares; aleteos de palomas el aire puebla, y en los abiertos cálices de los claveles zumba la abeja.

Mariposas doradas, que el sol irisa, revolando gentiles, beben inquietas los néctares sabrosos de los jazmines y el sazonado jugo de las adelfas...

Es azul la mañana. Tiene su cielo luces risueñas, y festonea la alfombra de los trigales, que semejan, movidos, brocada seda. Todo es luz y armonía de un beso alado que hace nacer el alma de la Belleza, que hace surgir al fondo de su poesía, la Primavera.

¡Juventud de la vida!... Ven a mi lado, mujer de mis ensueños, y oírás la tierna canción de los amores que impresa llevo en el fondo del alma. Canción eterna que tiene sus encantos primaverales, y alegre suena con argentinas

rimas, besos, arrullos, flores y abejas, mariposas y luces, áuras y fuentes y festones de alfombras, mieles y sedas...

Ven, mujer de mis sueños y mis amores; la Primavera ríe... Canta risueña, que es la vida triunfando dentro del alma, la Primavera.

ESTÍO DE ORO

A Juana Córdoba López

El estío resplandece... Cantan las aves en la espesa enramada, fresca y sombría, donde tienen sus nidos, bajo las hojas plateadas que el aire las acaricia.

Los arroyos se duermen entre cañares; las golondrinas aletean en los tersos lagos azules; la cigarra, en los blancos álamos, chillá, y el labrador robusto sesteá en la sombra del parvar hacinado de las espigas, que, como trenzas de oro resplandecientes, doradas brillan.

Y el sol, llegado al cenit, vierte a raudales luz de fuego en los campos... Todo respira con anheladas ansias en estas horas de estivales cansancios, fuerzas de vida...

Es el día venturoso... La playa tiene festón que riza

con su nitida espuma de albos encajes al besar en la arena la mar tranquila.

Y allá en el horizonte flotan y ondulan las desplegadas velas de las barquillas, como aleteos de tiernas palomas blancas que se acarician.

¡Las horas soñolientas!... Donde el recuerdo de todo aquel pasado, mujer divina, cruza rauda en mi mente. La historia vive con acariciadoras níveas sonrisas; bella y enamorada como era entonces,

llena de dichas y de esperanzas, llena de pensamientos y de poesía...

Si en ti vive el recuerdo de aquella historia y tu alma tiene anhelos de aquella vida, deja que en las doradas horas de Estío canten mis añoranzas sus dulces rimas, y te cuente, con honda pasión de amores, mis alegrías.

OTOÑO DE ROSAS

A Leontina García Pérez

Palideció el Otoño... Las arboledas erujen, y se despojan sus blancas ramas de la túnica verde que antes lucieron con estrellas brillando revés de plata.

Ya las últimas flores de los rosales caen deshojadas, esparciendo su aroma, su última aroma sobre la húmeda alfombra que al campo baña. ¡Oh, flores otoñales!... ¡Rosas azules!... ¡Emblema de ilusiones y de esperanzas!... ¡Las que adornó las sienas de aquella virgen de amores, pálida!...

Ya el sol hunde su disco de luz purpúrea colorando las crestas de las montañas, y en la aldea vecina se oyen arpegios del armonioso ritmo de una guitarra...

Es alegre la tarde... De la vendimia fresca y dorada, las parejas amantes vuelven cantando por el valle que el río cruza y esmalta de cristalinas perlas el verde musgo

que en la ribera teje florida falda, y que aletean besando las mariposas tornasoladas.

¡Los primeros ensueños!... Era en Otoño cuando soñé la dicha de mi esperanza, y forjaron felices las ilusiones los primeros amores dentro del alma.

Yo te adoro, divina mujer, rindiendo todas mis ansias y mis anhelos

ante el soñado trono de virgen santa.

Yo te ofrecí mis flores, y en el ensueño te vi llegar amante, risueña, pálida, y dejar en mis labios las dulces mieles que anidan en tu boca, con la fragancia de las rosas azules que eran emblema de tu esperanza.

INVIERNO DE NIEVE

A Paca Rubio Guirao

Resucitó el Inverno... La misteriosa sombra obscura sus alas batío en el cielo, y la ciudad se arrulla con frío de nieve bajo el manto que cubre triste silencio.

Azota los cristales de las ventanas silvando el viento, y en las desiertas calles, sombrías y mudas, tiemblan las rojas luces palideciendo.

No hay estrellas que alumbren... Los cam- (pos duermen desnudos y ateridos, solos y yermos...

Preludian las campanas de las ermitas débiles ecos,

y el sudario de nieve su alba descíne por la extensión inmensa del amplio suelo, que semeja una alfombra nívea, tejida de blancas y olorosas flores de almendro...

Es de luto la noche... Todo dormido descansa yerto;

sólo hay rumor de quejas en los hogares profundos de la vida, de hondos misterios; donde mece la madre la cuna al niño; donde oran abstraídos los pensamientos, donde el alma medita de lo infinito lo más eterno.

¡Presagios de la muerte!... También mi alma mide la tumba fría, y en el silencio de las nocturnas horas de mi tristeza acaricio llorando mis sufrimientos como angurios de muerte, como presagios de amores muertos...

¡Mujer divina!...

Ya volvieron las noches de tus recuerdos, y aumentarán tus penas y tus quebrantos en amargos pesares de tristes sueños.

No olvides mis amores... Mi alma no tiene frios intensos de nieve como mi pecho. Ya nacerá la vida... cuando mañana muera el invierno.

C. y J. GIMÉNEZ DE CISNEROS.

(Crasso y Seludea)

Siluetas Rifeñas

«Fantasías», podría titularse esta croniquilla, y ciertamente no hay otro título que mejor le cuadre, pues todas cuantas noticias he tenido ocasión de recoger, pecan de exceso de imaginación, por el afán de convertirse en profetas, todos cuantos de cerca o de lejos contemplan los innumerables capítulos de esta rancia historia, que por su mucha duración semeja pesadilla a los espíritus timoratos.

Nada más propenso a equivocaciones que el hacer pronósticos. Lo confieso porque también he formado entre el infinito número de los que pretenden vislumbrar el porvenir. Y como todos, a pesar de mirar el desarrollo de los sucesos y ser actor en ellos, me he virto sorprendido y burlado al ver incumplidas mis predicciones.

¿Hemos llegado a conocer el fondo, ese fondo ignorado del alma musulmana?

Yo creo que no; y por tanto no debe extrañarnos el que nos equivoquemos lamentablemente siempre que tratemos de algo trascendental, que represente los latidos de la opinión rifeña y sea la aspiración suprema de ésta raza.

Hablamos con mucha ligereza de Marruecos. Damos sin discusión el pomposo adjetivo de «ilustre africanista» a quien no posee más méritos que a él le hagan acreedor, que el de saber que África empieza más allá del Estrecho.

Y es que no hay fuerza material que nos corrija del inveterado afán de querer arreglar la casa del vecino teniendo la nuestra en completo desorden.

En el café, en medio del ambiente saturado por el aroma enervador del Mokka, entre el chasquido de las fichas sobre el mármol y el tintineo de copas y botellas, tácticos de guardorropía han dado por terminada la guerra a raíz del último combate. La muerte del Mizzián ha sido para ellos la razón suprema. Como si el caudillo muerto fuese insustituible y ya no quedaran allende el Kert figuras de bastante relieve capaces de eclipsar la aureola de heroicidad del santón intransigente y tenaz.

Poco ha faltado para la casi total desaparición de la harka. El fatalismo moro que supedita todas las cosas bajo el yugo de lo inevitable y cuya lógica se reduce a esta sola palabra: «Estaba escrito»—ha estado a punto de disolver ese heterogéneo conglomerado de hombres cuya reunión costó tantos sinsabores a Si Moand. Una voluntad de hierro los ha contenido, imponiendo su autoridad a los más discolos; la de El Hach Amar M' Talsi. Ese viejo guerrero cuyo nombre—al menos para mí—parece ser garantía de nobleza e hidalguía. Y esto vamos ganando; luchar con el enemigo franco y leal en vez de hacerlo con una fiera nunca ahita de sangre.

Aunque este parece que en definitiva será el único jefe de los revoltosos, está siendo muy discutida su candidatura. Muerto el caudillo religioso con el que no cabían discusiones, pues se llamaba nada menos que enviado del cielo, se han despertado las dormidas ambiciones y algunos Kaides creyendo ser los preferidos, hacen ostensible su descontento por la proclamación de Si Mohamed Baraka, hermano del Mizzián.

Mientras tanto va transcurriendo el mes de término que el General Aldave concedió a los beligerantes para que tomen una determinación, a cuyo final hemos de saber a que atenernos saliendo de dudas y vacilaciones. No creo que con esto lleguemos a la realización del desacreditado ideal de la penetración pacífica, pues las kábilas del territorio de Alhucemas tienen adquirida una brava leyenda y a toda costa tratarán de conservarla. Que no en vano han guerrreado largos años contra todo y contra todos, exterminándose en luchas fratricidas cuando les ha faltado otra cosa más útil en que entretenerse.

Y aquí hago punto porque me domina el sueño. Por la puerta de la tienda entra un haz de luz verdosa que se recorta sobre el suelo, nimbando las cabezas de los soldados que duermen y dando un tinte fosfórico a las fisonomías que reposan con un gesto de bienestar a pesar de la incomodidad del lecho. Arriba, la luna preside desde su altura la magestuosidad del silencio, y miriadas de puntitos luminosos con su pausado parpadeo, semejan almas perdidas en la inmensidad del espacio para vigilar el sueño de los hombres...

JOSÉ TORRÉNT RÓDENAS

At-Laten 26 Mayo 1912.

CRÓNICA

AIRES DE VIDA

Un día de gloria se avecina para nuestro desdichado país; día de gloria, para todo el que albergue en su corazón sentimientos de humanidad y de fraternidad.

Condenados parecíamos estar a no participar del sol resplandeciente de justicia, que con imperante y majestuosa marcha va tendiendo sus vivificadores rayos por el mundo todo; sol de humanidad, que va rompiendo con atronador sonido las férreas cadenas con que aherrrojados estaban al cruento yugo de la más abyecta esclavitud, esa inmensa parte de la humanidad, tan injustamente acreedora a la inicua explotación que por tantos siglos han sido objeto, cual si fueran seres material y moralmente inferiores.

No han sido los obreros de esta región de los que secundaron el grito de humanidad; ha sido siempre este pueblo un pueblo ilota; nunca supo pedir, nunca supo conquistar su bienestar tan necesitado de él. Sus obreros, a pesar de estar tanto tiempo fatigados por el brazo incansable e inhumano de la avaricia, nunca protestó, nunca se le oyó palabra alguna distinta de una degradada sumisión; siempre han sido veletas fácilmente volubles por el despótico soplo del caciquismo.

Mas ya parece dibujarse en lontananza una nube purificadora, que entre sus jirones trae siquiera sea, preludios de una felicidad tan deseada. Un ciudadano de nobilísimos sentimientos ha tomado la plausible iniciativa de agremiar a casi todos los obreros de ésta, siguiendo el ejemplo no ya de las grandes urbes extranjeras y españolas, portavoz y enseñanza de las inmarcesibles victorias del proletariado contra el capital, sino la de otros pueblos limítrofes y distantes, en que tenían menos razones para constituirse en bloque y hacerle frente a tan fiero enemigo.

Cabe la honra de tan alta labor a D. José Guirao Banderas, quien tras de meritorios trabajos sin beneficio propio, mas si para un puñado de hombres sostén de la escasa vida de este país, consi-

gue ponerlos en condiciones de percibir todos los beneficios posibles de los progresos alcanzados por las leyes sociales de hoy en día.

No estriba únicamente su importancia en los mejoramientos que con ella consigue el proletariado; lo es de más trascendencia para el país, puesto que colocados, en parte, en circunstancias de poder continuar la fatigosa cadena de su vida, no abandonarían el amado rincón donde vieron la luz por vez primera, para ir a lejanas regiones en busca de un pedazo de pan que les es negado en su querida patria.

Dicha obra no envuelve el menor prejuicio de sectarismo; no tiene otro objeto que constituirse en enemigo fuerte para destituir de su trono amasado con el hambre y el sudor del pobre a esos seres inhumanos, vampiros de la sociedad.

Si fines tan laudables envuelve el objeto de la agremiación, fórmenla todos; únense, sigan el ejemplo de esas grandes ciudades, para con ello dar fin a esa explotación execrable del hombre por el hombre.

FERNANDO MORALES.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Regresos

Han regresado:

De Almería nuestro entrañable compañero de redacción, D. Miguel García Alcaraz.

De Madrid, el Alcalde de ésta, D. Fernando Carrasco Guirao y D. Alfonso García López.

De Barcelona, D. Álvaro Morales, de Lorca, D. Alfonso Miras y de Cartagena, D. Manuel Molina Pérez.

Bien Benidos.

Viajeros

Han salido para Vélez-Blanco, la bellísima y simpática señorita Juana Pérez Serrabona, para Granada, nuestro querido compañero de redacción, D. Fernando Morales Llamas y D. Agustín Sánchez Maestre, y para Almería, el diputado provincial, D. Ambrosio Ballesta López.

Buen Viaje.

Neurología

Días pasados falleció el niño Diego Fernández Pérez, hijo de la virtuosa señora, D. Isabel Pérez Serrabona, viuda de Fernández.

Enviamos nuestro más sentido pésame.

Saludos

Hemos tenido el gusto de saludar a D. Rafael Egea Sánchez y su distinguida familia, a nuestro compañero, D. Manuel Serrano y D. Antonio Reche, de Chirivel y a D. Juan Pedro Pérez Botía de María.

Tp. a cargo de Gea Hermanos

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TRAJES DE LANA, ÚLTIMA NOVEDAD, PARA CABALLEROS

"EL LEÓN DE ORO,, Almacén de Tejidos HIJOS DE JUAN GONZÁLEZ

Habiendo visitado los dueños de este establecimiento los principales puntos de producción de la península y almacenes del extranjero, acaban de recibir un extenso surtido en todos los artículos propios para la presente temporada, tanto para señoras como, para caballeros, donde encontrará el cliente de gusto más refinado, géneros adecuados a su capricho.

Siendo conocidas las condiciones en que compra esta casa, creemos innecesario indicar que es la que más **BARATO** puede vender.

 Hay que convencerse; el que quiera vestir elegante y económicamente, tiene que visitar
"EL LEÓN DE ORO,, Carrera del Mercado, 12

REALIZACIÓN DE BLUSAS BORDADAS PARA SEÑORA

ECHARPES DE SEDA BORDADOS

CUELLOS DE HILO A 40 CÉNTS.

"EL PENSAMIENTO,,

PERFUMERÍA, QUINCALLA,
PAQUETERÍA Y COLONIALES

VISITAD ESTE ESTABLECIMIENTO Y
OS CONVENCEREIS DE LA BONDAD Y
ECONOMÍA DE SUS ARTÍCULOS.

Gran barato

Cuellos y puños de hilo. Gran surtido en
guantes para señoras, caballeros y niños.

Lanillas, cefiros y estambres de todas clases
Puntillas, tiras bordadas y cintas de seda.

Medias y calcetines de todas clases y tama-
ños, para la temporada de verano.

Navajas, maquinillas de afeitar y demás
útiles para peluqueros.

Jabones de tocador, surtidos.

Especialidad en arroces, garbanzas de Cas-
tilla, chocolates, cafés y tés.

Precios sin competencia : : Abadía, 10

Sastrería Moderna

DE

Salvador Mauricio Miras

Carrera del Mercado, 14

De todos es conocido el exqui-
sito gusto y elegancia, que este
acreditado establecimiento emplea
en la confección de toda clases de
prendas para caballeros y niños.
Su dueño no escatima dinero algu-
no, en adquirir los más caros figu-
rines de España y el Extranjero y
lujosísimas etiquetas, resultando
por consiguiente los trabajos, con
la novedad y elegancia de los que
se hacen en las Capitales.

¡PRONTITUD EN LOS ENCARGOS!

¡PRECIOS SIN COMPETENCIA!

Fonda del Carmen

A CARGO DE

Jerónimo Ros

Este antiguo y acreditado establecimen-
to, se ha trasladado a la PLAZA DE CAR-
NICERÍA, lo que tiene el gusto de partici-
par a su numerosa clientela.

EDIFICIO MODERNO. ALUMBRADO
ELÉCTRICO. HABITACIONES CÓ-
MODAS. SERVICIO ESMERADÍSIMO.

PRECIOS ECONÓMICOS.

SE VENDE

y se alquila una casa con
cuatro pisos, situada en las
Puertas del Convento. El
pago se efectuará a plazos.

INFORMARÁ: FELIPE NAVARRO

Se vende una magnífica
bicicleta semi nueva, dos
cambios de velocidad, mar-
ca Rudge Whitworth.

RAZÓN: Calle de Méndez, 3

Gran Fábrica de Mosaicos

"S. ANTONIO,, de

Juan J. Alcázar González

DÉSPACHO: PURÍSIMA, 10.—VÉLEZ-RUBIO.

Se construyen Mosaicos Hidráulicos y se venden materiales completos para obras. Depósito
de CALES y CEMENTO de las mejores marcas.

Almacén de Mosaicos Cristálícos, elegantísimos para zócalos de habitaciones, fachadas, es-
caparates, etc.

— GUSTO Y DURACIÓN. VENTA AL POR MAYOR Y MENOR. —